

Entre el Santuario y Plaza de Mayo. Iglesia Católica, devotos/as, servidores/as y militantes en torno a la figura de San Cayetano

Entre o Santuário e a Plaza de Mayo. Igreja Católica, devotos, servidores e militantes em torno da figura de San Cayetano

Between the Sanctuary and Plaza de Mayo. Catholic church, devotees, servers and militants around the figure of San Cayetano

*Natalia Soledad Fernández**

Resumen

En este artículo, nos proponemos analizar los/las actores/actrices, las manifestaciones y las demandas producidas en el espacio público en torno a la figura de San Cayetano, reconocido en Argentina como el santo patrono del pan y el trabajo. Para ello, se utilizará material de campo producido en las movilizaciones de San Cayetano durante los años 2017 y 2018 que consta de observación participante, notas de campo y narrativas espaciales de vida. El objetivo del trabajo es rescatar las voces de los/las actores/actrices movilizadas/as desde el santuario de San Cayetano hasta Plaza de Mayo que indiquen diversas situaciones sociales, dando cuenta de la imbricación entre prácticas y estrategias de movilización político-religiosas desplegadas en el espacio público.

Palabras Claves: Religiosidad popular. Espacio público. Catolicismo.

Resumo

Neste artigo, propomos analisar os atores /atrizes, as manifestações e as demandas produzidas no espaço público em torno da figura de San Cayetano, reconhecida na Argentina como padroeira do pão e do trabalho. Para isso, será utilizado material de campo produzido nas mobilizações de San Cayetano durante os anos de 2017 e 2018 na Argentina, consistindo de observação participante, notas de campo e narrativas de vida espacial. O objetivo do trabalho é resgatar as vozes dos atores mobilizados a partir do Santuário de San Cayetano para a Plaza de Mayo que indicam várias situações sociais, dando conta da sobreposição entre práticas e estratégias de mobilização. político-religioso exibido no espaço público.

Palavras-chave: Religiosidade popular. Espaço público. Catolicismo.

Abstract

In this article, we propose to analyze the actors /actresses, the manifestations and the demands produced in the public space around the figure of San Cayetano, recognized in Argentina as the patron saint of bread and work. For this, field material produced in the San Cayetano mobilizations during the years 2017 and 2018 in Argentina will be used, consisting of participant observation, field notes and spatial life narratives. The objective of the work is to rescue the voices of the actors mobilized from the shrine of San Cayetano to Plaza de Mayo that indicate various employment social situations, giving an

* Doctorado en Sociología, Universidad Nacional de San Martín. Becaria, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEIL-CONICET), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: fernandez.nt@gmail.com

account of the overlap between practices and mobilization strategies political-religious displayed in the public space.

Key words: Popular religiosity. Public space. Catholicism.

Introducción

Este trabajo parte del interés de las autoras por identificar y comprender las procedencias, las motivaciones, el tipo de participación eclesial y política y la situación social de los/las sujetos que acamparon frente al santuario de San Cayetano en el barrio de Liniers y que se manifestaron junto al santo hacia Plaza de Mayo los años 2017 y 2018.

A modo de inicio, en el catolicismo argentino, la devoción a San Cayetano se celebra cada 7 de agosto con una fiesta patronal que se inicia con la preparación de los/las devotos/as para visitar al santo. Algunos/as de ellos/as realizan una “novena de oración”¹ y acampan en las inmediaciones del Santuario, lo que supone la espera de los/las devotos/as haciendo el “sacrificio” de soportar frío y sueño durante varios días. Esta práctica le otorga una mayor legitimidad a la devoción religiosa respecto a quienes sólo asisten a la novena y vuelven a sus hogares y a quienes sólo visitan al santo el 7 de agosto.

De acuerdo a lo indicado, en el sitio web oficial del santuario², la devoción a San Cayetano se origina en 1830 cuando la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador recibió en donación unos terrenos en los que construyeron el convento, un colegio de niñas y una capilla en honor al santo de procedencia italiana. Esa capilla fue reconstruida como templo y como parroquia en 1913 en la calle Cuzco 150.

Si bien la festividad de San Cayetano se origina a fines del Siglo XIX, adquiere posterior devoción en los años 1930 luego de las consecuencias de la crisis mundial de 1929 y ante el avance del catolicismo integral en Argentina (Mallimaci, 1988). En 1980 la festividad adquiere relevancia pública, política y cobertura mediática en el contexto nacional cuando, ante el malestar social, producto de políticas anti-industrialistas de la dictadura cívico-militar (1976-1983) y las consecuencias del desempleo, el líder de la Confederación General del Trabajo (CGT) Saúl Ubaldini convirtió la visita anual del 7 de agosto a San

Cayetano en un acto contestatario de profundas consecuencias políticas (Giménez Béliveau y Carbonelli, 2017).

Asimismo, la transformación de la parroquia en santuario responde a un modo de reforzar la tradición católica y a una política cultural de los santuarios dirigida a la reevangelización de los/las peregrinos/as y visitantes que asisten al templo que se hace efectiva mediante dispositivos rituales diversos (Algranti, 2014). En este sentido, como afirman Giménez Béliveau y Carbonelli (2017), en el barrio de Liniers, ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, el santuario de San Cayetano se constituye como lugar de encuentro entre reivindicaciones políticas y simbólica religiosa, que atraviesa como un hilo de memoria distintos momentos de la historia argentina.

A su vez, según los autores mencionados, la ubicación geográfica influye en el perfil del culto al santo ya que Liniers es periférico y fronterizo al mismo tiempo. En paralelo, el barrio desde sus orígenes es un territorio de trabajadores e inmigrantes ubicado en las lejanías del centro político y financiero de la ciudad y posee la línea que divide a la ciudad entre el norte rico y el sur pobre: Avenida Rivadavia.

En este marco y teniendo en cuenta lo mencionado, según Giménez Béliveau y Carbonelli (2017), el culto a San Cayetano forma parte de los momentos fuertes del culto popular. Estos tiempos especiales, fuera de lo cotidiano, surgen en los márgenes del control institucional y son instrumentalizados por la Iglesia Católica para profundizar su contacto con ese mundo popular, a partir de una intensificación de su estrategia pastoral y para tematizar, problematizar e interpelar la cuestión social (Hervieu-Léger, 1999; Giménez Béliveau y Carbonelli, 2017).

Es interesante señalar el carácter otorgado a San Cayetano como patrono del pan y del trabajo en el contexto argentino, aspecto que indica que entre los objetos religiosos y los/las devotos/as opera un tipo de interacción tal que supone que los/las propios/as fieles puedan otorgarle significados diversos a los santos según el contexto social, político y cultural en el que se inscriben y se institucionalizan los objetos religiosos (Giménez Béliveau et al., 2017). Asimismo, como indica Lima (2015) los/las devotos/as tratan a las imágenes religiosas como si fuesen personas y no como meros objetos que evocan o representan a los santos.

Entre los autores que han abordado el fenómeno de San Cayetano encontramos los trabajos pioneros de Muleras (1994, 2001, 2004, 2005) quien desde un enfoque del cambio social se interroga por la conformación y la reproducción social de la clase obrera que participa del denominado “proceso de San Cayetano” en tanto sus protagonistas son una importante expresión de la cultura social y política de amplias fracciones obreras de la sociedad argentina. Asimismo, la autora analiza el modo en que trabajadores del Área Metropolitana de Buenos Aires enfrentan situaciones de exclusión y pauperización producidas por las políticas neoliberales implementadas entre los años 1990 y 2003 en Argentina (Merklen, 2005) desde una concepción sacralizada a partir de diversas transformaciones en el mundo del trabajo. Retomando a Muleras (2004), en la concepción mágico-religiosa de la realidad, los procesos sociales que afectan la vida cotidiana de las personas como la desocupación requieren la intervención de una instancia supraterrrenal, divina, trascendente a la acción humana. En este sentido, los trabajadores necesitan de la intercesión de San Cayetano tanto para lograr una mejora en sus condiciones de vida como para preservar las condiciones existentes. Desde un lugar similar, Wainszok y Derqui (2003) abordan los vínculos entre la situación laboral argentina entre los años 1999 y 2003 y los devotos indicando que el encuentro con el santo crece frente a la crisis de representatividad en los ámbitos político y gremial.

Por su parte, en uno de los trabajos más recientes Giménez Béliveau y Carbonelli (2017) se enfocan en la articulación entre símbolos religiosos y políticos en las manifestaciones de San Cayetano en la ciudad de Buenos Aires en el año 2016.

Desde una perspectiva más amplia, este trabajo se nutre de investigaciones que han analizado las peregrinaciones. Cada 7 de agosto el trayecto realizado por los/las devotos/as hacia el santuario supone para ellos/as un tipo de peregrinación hacia la imagen central del santo. De este modo, diversos elementos presentes en peregrinaciones, donde los/las fieles se trasladan a amplios lugares saliendo de sus rutinas diarias, entre otros aspectos, constituyen elementos clave para abordar y problematizar el fenómeno de San Cayetano. Sobre este punto, se consideran los trabajos que abordan los sentidos de superación personal de peregrinos en el camino francés de Santiago (Zapponi, 2008); las estrategias institucionales de peregrinación en Santa Paulina (Steil y Salvador, 2011); el cruce entre significantes católicos y *New Age* en el camino

brasileño de Santiago (Toniol y Steil, 2010); las redefiniciones identitarias desde identificaciones religiosas hacia otros espacios de la construcción de sujetos y colectivos (Torre, 2014); la dimensión corporal en las peregrinaciones asociadas a sentidos religiosos, políticos y de superación personal (Águilar Ros, 2009; Steil y Ribeiro Marques, 2017; Zapponi, 2011); las experiencias y motivaciones de los peregrinos en el camino de Santiago (Frey, 1998; Harrison, 2003); las motivaciones, vivencias, conocimientos y percepciones de los peregrinos de la Virgen de Salta (Ameigeiras y Suárez, 2013); las primeras peregrinaciones populares a Luján (Touris, 2013) y sus espacialidades peregrinas (Flores, 2015).

Tomando la tipología realizada por Turner y Turner (1978) sobre peregrinaciones, este trabajo aborda un tipo de peregrinación moderna vinculada al contexto de industrialización al momento de crearse el santuario de San Cayetano en los años 1930.

Desde otro punto de análisis, con la intención de buscar líneas de interpretación, se suma a la perspectiva de las peregrinaciones el análisis de las marchas. Siguiendo los aportes de Medel Sierralta y Somma González (2016) las tácticas de protesta colectiva han generado amplio interés entre los estudios sobre movimientos sociales. Dentro de la tipología presentada por los autores, las tácticas pueden distinguirse entre “contenidas” y “transgresivas”. Las primeras son pacíficas, legales y relativamente ordenadas, mientras que las segundas se orientan a interferir en las rutinas cotidianas de la población o las autoridades, son ilegales o semilegales y en ocasiones pueden tornarse físicamente violentas o peligrosas. Dentro del primer tipo, se encuentran las convencionales y las culturales. Siguiendo esta tipología, la marcha realizada el día de San Cayetano por militantes políticos sería considerada un tipo de táctica de protesta colectiva “contenida” y dentro de este grupo, califica la de tipo convencional. Por otra parte, desde la perspectiva de Cárdenas Neira (2014) las representaciones visuales de las marchas pueden ser abordadas como espacios de narración, actuación e identificación política.

Teniendo en cuenta lo expuesto, nos preguntamos ¿Cuáles son los flujos e intercambios entre los elementos propios de una peregrinación y de una marcha política? ¿Cuánto de manifestación y de ocupación del espacio público es posible identificar en la vigilia y en la “novena de oración” al santo? ¿Cómo, al interior del fenómeno -que identificamos con tres partes: Iglesia Católica, devotos/as y

militantes-, los límites no son tan claros entre la cultura política y la cultura eclesial, donde unos espacios se van nutriendo con las tácticas del otro y las formas de ocupación del espacio público se manifiestan en diferentes niveles y con distintos actores?

La intención del presente artículo es describir y analizar distintos aspectos emergentes del campo. Para ello, en el apartado siguiente presentamos las líneas metodológicas junto a las distintas instancias del trabajo de campo y la cobertura mediática en torno a la festividad de San Cayetano y, luego, analizamos los/las distintos/as actores/actrices religiosos/as y políticos involucrados/as en la festividad a partir de tres dimensiones: 1) “La Voz de la Iglesia Católica como institución”; 2) “La voz de los/las devotos/as y servidores/as de San Cayetano”; 3) “La Voz de los/las Cayetanos”

Metodología

El trabajo se enmarca en la tradición investigativa cualitativa, ya que nos enfocamos en la forma en que el mundo es comprendido y experimentado por los propios sujetos, por lo tanto, es la persona el núcleo vital de nuestra indagación. Siguiendo los aportes de Vasilachis (2006), no nos centraremos “solo” en el sujeto, ya que nos importa la situación donde los sujetos crean los sentidos, elaboran las perspectivas, construyen los significados; por lo tanto, nos importan las personas situadas.

Como corpus de análisis nos basamos en el trabajo de campo realizado en torno al fenómeno de San Cayetano construido en tres momentos entre los años 2017 y 2018.

En un primer momento, realizamos: 1) observación participante donde registramos las voces e imágenes de distintos actores que integraban la marcha realizada desde Liniers hasta Plaza de Mayo en el año 2017; 2) entrevistas etnográficas a tres miembros de una organización sindical que se autopercebieron como “devotos de San Cayetano, el Papa Francisco y la Virgen de Luján”³; y 3) registros del discurso presentado por los referentes de las organizaciones políticas convocadas.

En un segundo momento, realizamos: 1) observación participante a los/las devotos/as que acampaban frente al santuario el 6 de agosto de 2018; 2)

entrevistas para relevar los lugares de procedencia, las motivaciones y los modos en que acampaban (de manera individual, en familia u desde organizaciones), el tipo de participación al interior de la Iglesia Católica y la situación laboral en la que se encontraban las personas. Para ello, realizamos 21 entrevistas a jóvenes, adultos/as, adultos/as mayores, nucleados en organizaciones (religiosas o políticas) y/o acompañadas por familias, de las cuales se utilizaron 17 para este trabajo.

En un tercer momento, visitamos nuevamente a los/las devotos/as frente al santuario el 7 de agosto de 2018 para registrar, mediante notas de campo, el discurso emitido en la homilía de la misa de las 10:00hs, buscando elementos vinculados al contexto socio-político argentino y a las distintas prácticas desplegadas entre los/las fieles y el santo. Una vez finalizada la misa en Liniers, dialogamos con manifestantes que habían realizado un trayecto entre Liniers y Plaza de Mayo para registrar los mismos datos que obtuvimos de los/las devotos/as, pudiendo identificar asimismo si quienes marchaban también habían o no visitado previamente al santo en Liniers.

Finalmente, en Plaza de Mayo registramos los discursos emitidos por las organizaciones políticas convocadas en 2017 y 2018 y analizamos la cobertura realizada por los medios gráficos sobre el fenómeno como insumo para cumplimentar los datos producidos en el trabajo de campo.

Entre los múltiples abordajes de la investigación cualitativa, nos centraremos en el etnográfico. Cuando hablamos de etnografía, aludimos a la triada denominada por Guber (2001) como “enfoque, método y texto” (p. 12) y, desde nuestro lugar como investigadoras, nos enmarcamos en lo que Ameigeiras (2006) llama “una práctica social de investigación que transforma al investigador, tanto en el proceso de construcción social del conocimiento como en la conformación de una experiencia vital irremplazable en el trabajo de campo” (p. 109). Teniendo en cuenta lo expuesto, llevamos adelante una práctica “reflexiva” durante el trabajo de campo, el registro y la construcción del texto etnográfico.

Entre las herramientas que la etnografía nos brinda y a partir de nuestra participación en las festividades de San Cayetano, las marchas y las celebraciones, nos valimos de la observación participante y de la entrevista etnográfica. La observación participante pretende acceder a los mundos de los actores con profundidad, emotividad, matices e imaginación mediante relatos

esclarecedores y creativos para comprender a los/las participantes y a su situación en relación consigo mismos/as (Mantzoukas, 2012). Según Guber (2001), la observación participante consiste “en la inespecificidad de las actividades que comprende” (p. 55). La observación participante busca detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. Para obtener información mediante la utilización de dicha técnica se requiere la presencia, en otras palabras, la percepción y experiencia directa de los hechos. Ésta garantiza la confiabilidad de datos a la vez que permite acceder a los sentidos que subyacen a las actividades. Por lo tanto, al observar se genera una descripción densa de lo acontecido y, a su vez, al participar, se comprende el sentido que los actores le otorgan a sus prácticas.

De acuerdo con Spradley (1979 en Guber 2001) la entrevista⁴ es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Dentro de los diferentes tipos⁵, en este caso particular nos interesa la entrevista antropológica o etnográfica o también llamada informal o no directiva. Según Guber (2001) este tipo se acopla plenamente al marco interpretativo de la observación participante ya que es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación, en este proceso lo que se busca es la obtención de conceptos experienciales que permitan dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación, se le solicita al informante indicios para descubrir los accesos a su universo cultural. Para llevar adelante el cometido, éste tipo de entrevista se vale de tres procedimientos: la atención flotante, la asociación libre del informante y la categorización diferida del investigador. A su vez, se distinguen dos momentos: el primero de apertura, donde se “descubren” las preguntas y un segundo momento de focalización y profundización. Por último, se le presta atención a la dinámica particular del encuentro tomando en cuenta el contexto y los ritmos del mismo (Guber, 2001).

En articulación con lo anterior, y teniendo en cuenta cómo lo territorial juega un papel central en el fenómeno mencionado, nos nutrimos también de las narrativas espaciales de vida. Esta metodología colabora con el acceso al universo de la subjetividad y la experiencia espacial mediante la oralidad. Se trata del conjunto de relatos, discursos y narrativas que son “estrategias metodológicas adecuadas a las aproximaciones constructivistas para encontrar

las lógicas de la acción” (Di Meo, Buleón, 2005, p. 37). Nos interesan especialmente las narrativas espaciales de vida, en la medida en que se trata de una narratividad que pone al espacio en el centro del relato, a partir de una reelaboración de los hechos y procesos. Siguiendo a Lindón (2008), se trata de “un relato organizado y secuenciado espacio-temporalmente de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares. Es una narración en la cual el lugar, con toda su singularidad, se hace parte de la experiencia allí vivida, influye en la experiencia y le imprime una marca” (Lindón, 2008, p. 9).

En lo que refiere al registro de la información, tomamos notas de campo y grabaciones de voz digitales que fueron desgrabadas textualmente⁶. Para el abordaje de los datos, recurrimos al análisis sociológico lingüístico de la narrativa, el que se orienta según los siguientes criterios: privilegiar la voz del entrevistado evitando transformar la historia original, y haciéndose consciente de su alteridad, de su individualidad irreductible; considerar a los textos de las entrevistas como una unidad semántica, como una unidad no de forma sino de significado; evitar el empleo de categorías previas y de presuposiciones y definiciones teóricas y; por último, observar las evaluaciones presentes en las narrativas, ya que éstas no sólo refieren a sucesos, acontecimientos, procesos sino que, además, exploran y evalúan sus significados (Vasilachis de Gialdino, 2009)

El campo

Como se detalló en el apartado anterior, el trabajo de campo contó con distintas instancias de observación participante en la marcha de 2017 y en la vigilia, en la homilía y la posterior marcha a Plaza de Mayo en 2018. Al corpus de análisis se le añadió el análisis de la cobertura en medios gráficos de los principales diarios nacionales. Dentro de lo que denominamos “fenómeno de San Cayetano” podemos observar tres grandes aristas de análisis. En primer lugar, “la voz de la Iglesia Católica como institución” centrada en las declaraciones y la homilía realizada en la celebración principal del santuario por el Arzobispo de Buenos Aires Mario Poli. En segundo lugar, “la voz de los/las trabajadores/as, devotos/as, servidores/as” que esperan, visitan y sirven al santo cumpliendo el “círculo de la promesa” (Muleras, 2005). Por último, la “voz de los/las Cayetanos” que marchan desde Liniers hasta Plaza de Mayo con fuerte

resistencia a las políticas implementadas por el Gobierno Nacional, que se enmarcan bajo el lema “Paz, pan y trabajo”.

Durante el trabajo de campo, pudimos percibir que la voz de los/las peregrinos/as era diferente a la de los movimientos sociales -casi sin punto de contacto- y en paralelo aparecía la voz de la Iglesia Católica⁷ interpelando no sólo a los/las católicos/as sino también a los/las referentes del gobierno nacional. Como puntos de encuentro de las tres dimensiones se puede nombrar: el trabajo -ya sea para pedirlo, agradecer o exigir que sea de calidad- y distintas estrategias e intensidades de utilización y desplazamiento en el espacio público.

Cobertura mediática

Para la realización del artículo, y con la intención de tener un recorrido más acabado sobre las diferentes miradas que se entrecruzan en relación al fenómeno San Cayetano, se analizó la cobertura gráfica de San Cayetano en los portales *on line* de los tres diarios principales del país: La Nación, Página 12 y Clarín. También se realizaron búsquedas en los portales *on line* de Noticias: Minutouno, Infobae, Telám, entre otros. De las 49 notas relevadas⁸, 37 son de 2017 y 12 de 2018. Los criterios de búsqueda fueron: “San Cayetano”, “Paz, Pan y Trabajo” y “Marcha”. Las fechas de consultas fueron en un periodo de dos semanas, desde el 1 de agosto hasta el 14 de agosto de cada uno de los años.

Según Giménez Béliveau y Carbonelli (2017) la celebración de San Cayetano funciona como termómetro informal de la situación social del país, esta perspectiva fue una de las claves de lectura de la cobertura gráfica para su posterior análisis. A esta idea, agregamos que el fenómeno de San Cayetano no sólo es un termómetro sino que además funciona como un lugar de enunciación y de toma de posición en relación a la coyuntura política y social del momento. A su vez, desde su análisis a las peregrinaciones a la Virgen de Lujan, Flores (2015) indica la multiplicidad y complejidad donde los/las propios sujetos exteriorizan las formas de ese peregrinar, lo que desdibuja las fronteras entre posibles categorías cerradas. Desde esta postura, no existiría una división tajante entre espacios “sagrados” y “profanos” sino que constituyen “formas posmodernas de peregrinar”.⁹

Con la intención de observar diferencias entre los años seleccionados, se organizó una matriz de notas periodísticas donde se le otorgó un número de orden a cada nota, la fecha de publicación, el diario o portal *on line*, el titular, copete/bajada, link de acceso, fecha de consulta, sección del diario y tipo de edición. Dentro de la cobertura, se pudieron identificar los siguientes tipos de notas: ¿Quién es el santo?; Coyuntura Política; Marcha/ Peregrinación; Peregrinación, Vigilia y Agradecimientos.

Dentro de la primer categoría *¿Quién es el Santo?* nos encontramos con notas que cuentan las biografías del santo, qué y cómo se le puede pedir. Estas notas suelen ir acompañadas de galerías de fotos y consejos de cómo realizar un pedido de manera que sea exitosa o de oraciones para pedir trabajo y rituales para pedir salud (Infobae, 2017; Clarín 2017; La Nación, 2018).

En segundo lugar, en la categoría *Coyuntura Política* pudimos observar cómo la coyuntura invade el fenómeno. Si bien, en ambos años se puede observar cómo el lema “Paz, Pan y Trabajo” está presente -con leves variaciones- los cambios pueden verse, por ejemplo, durante 2017 con notas teñidas por el clima pre electoral¹⁰, la desaparición de Santiago Maldonado, el repudio de la Ministra Patricia Bullrich¹¹ en relación a la utilización de un día católico para una manifestación política, pública y opositora; y el pedido de la Ley de Emergencia Alimentaria¹² (Página 12, 2017; Clarín, 2017; La Nación, 2017). Mientras que durante 2018, la coyuntura aparece ligada al rechazo al FMI y al pedido explícito de Mario Poli a los Senadores de no votar el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que se trataría al día siguiente en la cámara alta (Clarín, 2018; La Nación, 2018).

En tercer lugar, la categoría *Marcha/ Peregrinación* da cuenta de la movilización que realizan los movimientos sociales desde Liniers hasta Plaza de Mayo. Dependiendo el medio gráfico, es la forma en que van a ser descriptos. Mientras que Clarín (2017, 2018) e Infobae (2017) dan cuenta del “caos” de tránsito que causa la manifestación; La Nación y Página 12 dedican, desde distintas ópticas, la cobertura de la manifestación. “Los Cayetanos”, como denomina la prensa a los movimientos sociales que realizan la manifestación (Corriente Clasista y Combativa, la CTEP, y Barrios de Pie); dan cuenta de sus demandas y postura opositora al gobierno nacional. A los adjetivos dados, La Nación denomina a los manifestantes como “piqueteros” mientras que Página 12

presta fuerte atención a sus demandas y a su rechazo al FMI: “Ellas son la emergencia alimentaria, urbanización de barrios populares, infraestructura social, agricultura familiar y una ley de adicciones (...) El acuerdo con el FMI cierra toda posibilidad de que avancen” (Página 12, 2018).

Por último, la categoría *Peregrinación, Vigilia y Agradecimientos* se nutre de crónicas de la las filas para el ingreso al santuario, la voz de los devotos, la descripción de los negocios y productos ofrecidos, entre otros aspectos ligados a la religiosidad popular.

En lo que sigue, presentaremos a los/las actores/actrices religiosos/as, sociales y políticos/as presentes en el espacio público durante la festividad de San Cayetano.

1. “La voz de la Iglesia Católica como institución”

Para abordar lo que llamamos “La voz de la Iglesia Católica como institución”, tomamos los discursos y las homilias del Arzobispo de Buenos Aires Mario Poli. Al respecto, nos resulta conveniente advertir, que:

Las iglesias (...) independientemente de los aspectos espirituales de su razón de ser, funcionan como organizaciones y constituyen corporaciones. Su producto más popular es la gestión de la espiritualidad, pero la visión del mundo, los valores y los proyectos de sus directivos y gerentes no son idénticos a los de su clientela (Segato, 2007, p. 311).

La homilía de la celebración principal se realizó sobre un escenario, a las puertas del Santuario. En paralelo, los/las devotos/as permanecían en las filas para ingresar al Santuario y los movimientos sociales marchaban hacia Plaza de Mayo. Las espacialidades físicas estaban marcadas por distintos tipos de presencias. La festividad de San Cayetano se informó en medios de comunicación días previos en los que se comunicó modificaciones en las líneas de colectivos y cortes de calles. Durante la realización del evento, y de manera similar a lo que describe Salinas (2008) para el caso rosarino del Padre Mario, con este tipo de evento se modifican la fisonomía habitual del espacio al verse alteradas las actividades diarias de los vecinos.

Poli acercaba sus proclamas dando cuenta del termómetro de la situación social pero con sus propias particularidades. En 2017 en el marco de la marcha

que demandaba “Ley de emergencia social” al gobierno; el Arzobispo se pronunciaba en relación a “la patronal” y a sus feligreses diciendo que “(...) aunque se cierren las puertas del corazón de los hombres que debieran dar empleo digno, San Cayetano nos abre la puerta a todos” (Poli, 2017). Mientras que en 2018, en la víspera del debate en Senadores por la Interrupción Voluntaria del Embarazo, realizó una llamado a “legislar por el bien común” (Poli, 2018). A su vez, aseguró que “no juzgamos a nadie, menos a las madres que por motivos que solo ellas y Dios saben, a veces, bajo presión en situaciones angustiantes, sin trabajo y solas, optan por el aborto que siempre es un drama” (Poli, 2018) y solicitó “que el debate del aborto no nos haga olvidar el verdadero problema de la Argentina, que son los pobres” (Poli, 2018).

Como afirman Mallimaci y Esquivel (2014), en ambas declaraciones se puede observar las diversas estrategias que despliega la Iglesia Católica para reproducir su presencia pública extendida y para conservar su poder institucional como actor político y social. Estrategia que resulta posible ya que el modelo de cristiandad y el régimen de patronato reflejaron la configuración de un mapa institucional complejo en el que lo político y lo religioso se han entrelazado, generando un escenario con límites porosos entre ambas esferas.

En este marco, con respecto a las declaraciones de Poli, en la homilía de ambos años podemos decir que “(...) los miembros, cualesquiera sea su inserción en la organigrama de la Iglesia, tenderán a articular su respuesta en un discurso armado con figuras doctrinarias predefinidas y con alto grado de formalización.” (Segato, 2007, p. 312). Aquí podemos decir que en la polifonía de voces, el caso de los discursos de Poli se asemeja bastante a lo descrito por Segato, existe un distanciamiento entre la voz de la Iglesia como institución y las otras dos voces (actores religiosos y políticos). Mientras que en 2017, en lugar de demandar al Gobierno la Ley de Emergencia Social como lo hacían los movimientos sociales, diluye la demanda referida a “los hombres que tienen que dar trabajo digno”, sin especificar a qué actores se está refiriendo; en 2018, en relación al debate en la cámara alta sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo, solicita a los legisladores que lo hagan “por el bien común” que siguiendo sus palabras podría ser su definición el principal problema del país “los pobres” y, por último, coloca a “la mujer que aborta” en un lugar de víctima, sin poder de decisión quien solo tomaría tamaña decisión por cuestiones de “vulnerabilidad”.

2. “La voz de los/las devotos/as y servidores/as de San Cayetano”

Días previos al 7 de agosto, vendedores/as, “servidores/as” y devotos/as transitan y habitan las inmediaciones del santuario configurando un mercado religioso y alimenticio diverso. Llegando a la calle Cuzco desde Rivadavia se ubica el puesto de los “Servidores del Santuario”, un grupo de fieles que participa cada año de la celebración brindando información a los/las peregrinos/as y rescatando sus pedidos y agradecimientos en un cuaderno que luego acercan al santuario frente a la imagen del santo.

Una estatua de la Virgen de Luján de un metro y medio de altura se ubica cerca del puesto. En las calles, circulan imágenes de distintos santos y vírgenes católicas como la Virgen de Luján, la Medalla Milagrosa, San Expedito, San Pantaleón, entre otros. Según lo indicado por Giménez Béliveau y Carbonelli (2017) cada santo católico define un campo de acción propio (la salud y las dolencias, las causas urgentes, el trabajo, entre otros). En este sentido, la Iglesia Católica propone un rango amplio de actividades sociales cubiertas por los santos para canalizar los amplios intereses e inclinaciones de la feligresía.

Una hipótesis que manejábamos antes de ingresar al campo fue que los/las devotos/as que acampaban frente al santuario estarían desocupados. Muy por el contrario, la observación participante y las entrevistas nos permitieron advertir que la gran mayoría de los/las devotos/as visitaban al santo para agradecerle por los pedidos concedidos. Desde el sitio web oficial del santuario, los/las devotos/as son nominados/as “peregrinos” pero, a diferencia de la peregrinación que se realiza hacia la Basílica de la Virgen de Luján, los/las devotos/as de San Cayetano solo caminan alrededor de 8 cuadras para visitar al santo. Llegan a Liniers en tren o colectivos y se ubican en dos filas separadas por vallas: una rápida y otra lenta. La fila lenta es para los/las devotos/as que manifiestan durante mayor tiempo su devoción al santo mediante un contacto físico directo con la imagen central del santuario. En cambio, los/las devotos de la fila rápida se persignan, visitan, miran y rezan al santo desde lejos pero no lo tocan (Muleras, 1994; Lima, 2015). Siguiendo a Menezes (2004), la centralidad de las figuras de santos en manifestaciones públicas indica diferentes maneras de relacionarse con los mismos. Esto revela un tipo de interacción corporal que los fieles establecen con las imágenes como parte central de su devoción.

La mayoría de las personas que hacen la vigilia por San Cayetano el 6 de agosto son adultas o ancianas, éstas le otorgan una importancia central a la espera tanto para que llegue el día de la festividad como para acercarse al santo. La espera supone un mayor sacrificio para quienes se ubican desde la mitad de las filas hacia el final y se incrementa para aquellos/as que se ubican en la fila lenta. Los/las miembros del grupo “Amigos de San Cayetano” hicieron referencia a que en su caso “los lugares de los devotos se conservan año a año” porque prefieren estar organizados para tener una mayor movilidad por fuera del espacio de la fila para ir al baño, comer o caminar para reponer energías. Para ellos/as, el momento más emocionante es cuando a las 24hs cantan el himno nacional e ingresan a visitar al santo. Durante el ingreso, se encuentran con los sacerdotes del santuario que les dan su bendición. Según lo indicado por una mujer del grupo “Amigos de San Cayetano”, el himno nacional está a cargo de la Policía Federal, en sus palabras “el momento más emocionante es cuando a las 12 de la noche canta el himno la banda de la Policía”. Asimismo, durante la vigilia, grupos de danzas folclóricas presentan sus números de distintos bailes populares ornamentados con vestimentas tradicionales. A lo que se añade el ballet de danzas tradicionales andinas del barrio de Mataderos, donde hijos y descendientes de migrantes limítrofes presentan sus números artísticos, también con vestimentas tradicionales andinas. En simultáneo, una señora adulta mayor, con una hornalla alimentada por una garrafa sostenida en un carrito, amasaba tortas fritas y las ofrecía a los transeúntes. Esta mixtura guarda relación con la construcción de “lo nacional” que no es estático sino que se va nutriendo de los cambios que se dan en el contexto social argentino. Al respecto, podemos advertir que en las primeras celebraciones del santo, las danzas estarían ligadas a inmigrantes italianos y españoles, mientras que ahora se suman las danzas andinas producto de las migraciones limítrofes de la segunda mitad del siglo XX.

Al preguntar a los/las devotos/as de entre 50 y 80 años por qué razones visitaban al santo, estos/as respondían que iban a “agradecer todo lo que el santo nos dio en la vida”¹³. Muchos/as de ellos/as pedían por la salud y el trabajo de sus hijos y familiares.

Por su parte, los/las jóvenes devotos/as indicaron que ellos/as mismos/as eran los/as continuadores/as de la devoción familiar a San Cayetano y que, más adelante, la debería mantener otro miembro de la familia. En todos los casos, los/las fieles indicaron que su devoción se inició cuando algún familiar

adulto (padre, madre o abuelo/a) que ya era devoto lo/la invitó a visitar al santo cuando eran niños/as o jóvenes. Por lo que, la devoción era transmitida de generación en generación entre los/las creyentes. Incluso la experiencia del propio Saúl Ubaldini, líder de la CGT y sindicalista que convoca la primera marcha de San Cayetano el 7 de noviembre de 1981 con el lema “Paz, pan y trabajo”, sigue la misma línea de los testimonios identificados entre los/las fieles donde la devoción al santo se reproduce por transmisión familiar. En sus palabras:

Mi devoción por San Cayetano comienza desde muy chico. Mi madre iba a las peregrinaciones (...). Luego, en plena dictadura militar. Cuando muchos de los que se rasgan las vestiduras por la democracia no nos daban lugar para reunirnos, los padres de San Cayetano nos permitieron hacerlo en el campo. Al principio, en 1981, hubo represión, pero ante la cantidad de gente que se juntó, tuvieron que parar. (...) Para los trabajadores, San Cayetano es una esperanza, tanto para los que van a pedir trabajo como para los que vamos a agradecer. Para mí es una cuestión de fe, yo me siento protegido por él. (Saúl Ubaldini, en *La Maga*, 2 de agosto de 1995)

La iniciación de un/a joven en la devoción al santo requiere del aprendizaje de ciertas prácticas de ascesis física vinculadas a la resistencia física mediante el sacrificio de esperar, pasar frío y dormir pocas horas como un gesto positivo y que otorgaría mayor legitimidad al momento de pedir los bienes al santo o de agradecerle.

Durante nuestro trabajo de campo, los/las devotos/as se referían a San Cayetano no como una materialidad religiosa o un santo alejado de sus realidades cotidianas sino como un “amigo”, una persona que les concedía lo que pedían, ya sea trabajo, salud, alimento y un pedido llamativo fue la descendencia familiar sana, “para mí San Cayetano es todo, le pedí mi hijo y me dio mi hijo sanito” (devota, 25 años, de San Miguel).

Entre los/las devotos/as opera un proceso que Muleras (2005) denominó “círculo de la promesa” entendido como un circuito donde los/las fieles asisten por primera vez a pedir al santo y regresan el año siguiente para agradecerle por los dones concedidos. Entre los/las entrevistados, este agradecimiento es una simple visita cada 7 de agosto o, en los casos en que los/las devotos/as entienden que una visita no es suficiente, buscan distintos modos de agradecer mediante la realización de un “servicio”:

Nosotros ayer hicimos guiso para todos, repartimos para todos, que es la promesa que hacemos nosotros en el grupo, ponemos plata entre todos y después, hoy a la mañana, repartimos torta fritas con mate cocido. La gente, todo lo que le das, te agarra, y después una señora que estaba con nosotros, repartió 200 empanadas, es como que uno lo hace en agradecimiento. Es que no sabés...como vos pedis algo y te lo cumple (San Cayetano), no sabés qué hacer, cómo agradecer, por ahí a nosotros nos parece poco venir 4 días, entonces, hacés una promesa, bueno, si me va bien, colaboro con esto y hago esto. [...] El año pasado hicimos para 100 y comimos nosotros y el grupo de atrás. Este año hicimos para 200 y nosotros no comimos, se repartió entre toda la gente. Hicimos igual que el año pasado, con una bandejita y todo. Y gente había la misma que el año pasado, sólo que había más hambre, por eso no alcanzó para nosotros. Pero la alegría es que pudimos hacer lo que quisimos hacer y la gente lo pudo comer y estaban todos agradecidos, re lindo, la verdad, chochos de estar acá todo el tiempo. (Devota y servidora de grupo “Amigos de San Cayetano”, 41 años, de San Antonio de Areco).

Si bien, los/las devotos mencionaban que en 2018 había menos trabajo para las personas, esto no se manifestaba en un incremento de fieles frente al santuario. Al consultar a los presentes la razón de este hecho, ellos/as nos contestaban que muchas personas no se acercaban por temor a la inseguridad en las calles, por miedo a que les robaran o les pasara algo a la noche.

Entre los/las actores/actrices, también observamos vendedores y una importante participación de católicos/as de grupos parroquiales. Los/las vendedores/as inicialmente habían sido devotos/as de San Cayetano visitando el santuario como el resto de los/las fieles y creían en la eficacia del santo refiriendo a que, por su intercesión habían conseguido sus puestos de trabajo. Entre los/las católicos/as se encontraban miembros de grupos parroquiales tales como el ya mencionado grupo de “Servidores del Santuario de San Cayetano”, los “Amigos de San Cayetano”, grupos scouts, grupos juveniles de parroquias, laicos difusores de radios católicas y grupos juveniles de colegios católicos de Capital Federal. Los/las “servidores/as”, como ellos se autodenominaban, comentaron que asistían a la festividad para servir a los/las devotos/as con alimentos, bebidas y apoyo espiritual para evitar que estos/as se cansaran.

En relación a los/las “servidores/as” se identificaron dos tipos de trayectorias religiosas. Por un lado, encontramos fieles que integraban grupos parroquiales o instituciones, es decir, católicos practicantes. Estos últimos no eran devotos del santo sino que “sirven a Dios” mediante las actividades que

realizaban. Por otro lado, encontramos fieles que iniciaron su “servicio” como una muestra más amplia de todo lo concedido por el santo. Estos/as católicos/as eran devotos/as del santo pero no participan activamente de espacios eclesiales, como es propio entre los/las fieles de la religiosidad popular (Ameigeiras, 2011). Entre los/las devotos/as y “servidores/as”, nos encontramos con un dato curioso, ellos/as no tenían conocimiento de la marcha que se realizaría hacia Plaza de Mayo:

Entrevistadora: ¿Vas mañana a la marcha?

Devoto: ¿Marcha de qué?

Entrevistadora: la de Plaza de Mayo...

Devoto: No, pero ¿por qué la marcha?, ¿marcha de qué? (enojado)

Entrevistadora: Porque salen de acá, es la marcha de San Cayetano por trabajo

Devoto: No, no soy muy creyente de la política, no me cabe mucho la política (Devoto, 29 años, Paso del Rey)

Luego de explicarles que la marchase hacía para pedir por trabajo, las personas no sólo manifestaban su desconocimiento sobre el tema sino también su disgusto por las movilizaciones políticas, los planes sociales y algunos sentidos en torno al trabajo, refiriendo a que los manifestantes “molestan a la gente” (Devoto, 68 años, de Moreno):

Hay muy poca cultura del trabajo. Hoy por hoy, le das la casa, le alimentás los hijos, está embarazada, le das también...pará. Ahora, con el tema del aborto, quieren aborto gratis, no les importa la vida, LA VIDA, eso es lo que da bronca (Devoto, 76 años, José C. Paz).

Los/las devotos que acampaban días antes del 7 de agosto, no participaban de la manifestación a Plaza de Mayo. De hecho, según los datos relevados, sólo conocían la marcha del miércoles 8 de agosto por la legalización del aborto posicionándose en contra de este reclamo:

Yo creo en la vida, sé lo que creo pero no lo tomo como protesta para pelearme con el otro sino que sé lo que es y apoyo la vida pero no con una protesta y no mostrando ningún pañuelo o símbolo sino que defendiendo la vida porque la vida es humana y no se mata la vida, la vida es así (Servidora de grupo parroquial, 29 años, Flores).

Finalmente, entre los discursos de los/las devotos/as, la fe en el santo emergía como marco orientador de sus acciones:

Mirá, mi postura es que siempre necesitás aferrarte a algo cuando estás mal, yo cuando estuve mal me aferré al santo y la verdad que me cumplió” [...] “cuando yo era muy chica y recién empezaba a buscar trabajo, una amiga mía me dijo que pusiera siete perejiles y una velita y le rezara al santo y desde ahí, la verdad, es que no me ha faltado trabajo” (Devota, 25 años, San Martín).

Por su parte, la religión y la política constituían distintas creencias para los actores religiosos: “No soy muy creyente de la política” (Devoto, 27 años, Paso del Rey) y “Lo mío es pura fe” (Devota, 23 años, San Martín).

3. “La Voz de los/las Cayetanos”

De acuerdo con Mallimaci (2005) en nuestro país resulta habitual la utilización de categorías y formas de pensamiento religioso en el campo político, así los/las manifestantes de movimientos sociales que marchan desde Liniers hasta Plaza de Mayo cada 7 de agosto (Barrios de Pie, CTEP, Corriente Clasista y Combativa y Movimiento Evita) han sido nominados “Cayetanos” desde 2016. Una de las características que llama la atención es cómo la utilización del espacio público y el desplazamiento desde los bordes de la ciudad al centro es una forma que oscila entre una marcha política y una peregrinación religiosa. Tanto en 2017 como en 2018, la forma que adquiere la manifestación se asemejaba a una marcha política: estandartes de agrupaciones, banderas y banderines, bombos y trompetas, juventudes y madres con sus hijos se encolumnaban por agrupación. Había mucha presencia sindical también. A su vez, ollas populares organizada por grupos políticos esperaban a los/las manifestantes en puntos claves como Plaza Miserere o el Congreso de la Nación. Sin embargo, muchos elementos propios de una “procesión” también se encontraban en el lugar: figuras tamaño real del Papa Francisco, estatuas de San Cayetano, estampitas de la Virgen de Luján conviven en un mismo estandarte con fotos de Evita o Perón. Muchas figuras políticas encabezando la marcha también formaban parte de la larga caminata del santuario a Plaza de Mayo. Por lo tanto, cabe preguntarse ¿Cómo, la demostración de fuerzas y el lugar de enunciación de las demandas y exigencias que se le hacen al Gobierno Nacional, se realizan durante una fecha religiosa? ¿Qué sentidos adquiere el trabajo para

los manifestantes? ¿Y por qué el lema “Paz, pan y trabajo” excede al catolicismo y muestra efectividad política desde los años 80 hasta hoy día?

Siguiendo los aportes de Semán (2001) la fe católica “tiene soportes activos que contribuyen a su reelaboración” (p. 7) ya que existe por parte del catolicismo una “impregnación cultural”, en sus palabras “un enraizamiento que organiza un universo común de creencias y que alimenta un “imaginario católico difuso” (Semán, 2001, p. 7). Para el autor éste se caracteriza por ser “precario” y compite con otros imaginarios de la modernidad, sin embargo, perdura como un capital simbólico siempre activo y disponible, a la vez que se instrumentaliza para ser utilizable en ocasiones puntuales, como en este caso para que los movimientos sociales utilicen la fecha del “santo del trabajo” como legitimador de sus demandas¹⁴.

Días previos al 7 de agosto de 2018, organizaciones políticas convocadas para marchar desde Liniers hasta Plaza de Mayo acordaron con referentes religiosos no manifestarse con consignas sobre el aborto legal, seguro y gratuito cuya legalización se resolvería al día siguiente. El lema de las organizaciones sociales y políticas para el año 2018 fue “Pan y trabajo”, reduciendo, llamativamente, las consignas por las que marcharon en 2017 cuando reclamaban por pan, paz, tierra, techo y trabajo (Diario La Nación, 2017; 2018). La movilización hacia Plaza de Mayo es entendida por algunos referentes de las organizaciones políticas (Gildo Onorato -CTEP- en Diario Página 12, 2018) como una marcha y peregrinación, aspecto que se cristaliza en materialidades políticas y religiosas. Estas dan cuenta de los vínculos establecidos entre la Iglesia Católica y el sindicalismo. Sobre este punto, los/las manifestantes que van hacia Plaza de Mayo, no participan de la vigilia al santo ni lo visitan haciendo alguna de las dos filas, no obstante, los/las manifestantes también van a buscar la bendición del santo antes de marchar y lo llevan como estandarte e intercesor ante los gobernantes.

Caminando entre los/las manifestantes en 2018, conocimos las dificultades para conseguir trabajo o para mantenerlo. Algunas militantes indicaron que marchaban para:

Pedir por pan, trabajo, techo y tierra ante la difícil situación social y económica que vivimos los argentinos. Mi marido se quedó sin trabajo hace dos semanas pero yo milito hace 10 años en la organización. (Manifestante, 41 años, Barrios de Pie).

Entre los/las manifestantes muchos/as se reconocieron como creyentes de Dios e indicaron que para ellos/as era necesario “pedir por todos lados” (al santo y a los gobernantes) para obtener alguna respuesta.

Por su parte, si tomamos los aportes de Peter Berger (2012)¹⁵ sobre la Teoría de la Pluralización¹⁶, el autor indica que la religión no está dada por sentada y se convierte en un problema de decisión individual donde pueden coexistir un discurso secular con un discurso religioso. En otras palabras, como veremos a continuación varios de los/las manifestantes alternan de manera exitosa entre definiciones seculares y religiosas de la realidad, en particular y en esta ocasión, del trabajo y de la participación.

Durante 2017 realizamos la marcha desde el santuario hasta la Plaza de Mayo con un grupo de delegados/as sindicales de entre 35 y 40 años. Entre ellos/as destacaba una mujer de 36 años que fue la que más se acercó a nosotras. Cuando le preguntamos por qué realizaba la peregrinación nos contestó:

Siempre la hago, como también voy a Luján, todos nosotros todos los años vamos a Luján con el gremio. Ahora venimos por todos los despidos y también por el Padre que está en la villa... Siempre venimos acá. (Delegada sindical, 2017).

Semanas previas al 7 de agosto de 2018, nos contactamos con ella por una red social, le consultamos si realizaría la marcha y nos contestó lo siguiente:

Este año nos estamos guardando para mañana, los chicos sí van desde Liniers, pero nosotras, las mujeres del gremio, nos guardamos para mañana, para ir al Congreso. (Delegada Sindical, 2018)¹⁷

A una cuadra de Cuzco al 100, la convocatoria de los movimientos sociales se separaba de la de los/las devotos/as por la vía del Tren Sarmiento. Del lado norte de la ciudad se ubicaban los/las fieles organizados para la visita al santo y del lado sur, los/las militantes organizados para la protesta. De un lado y del otro se agrupaban en torno al trabajo pero entre los/las “Cayetanos” el pedido estaba dirigido al Gobierno Nacional y el santo aparecía como un mediador y legitimador de sus demandas. Como hiato se pueden nombrar a los/las vendedores ambulantes de rosarios, estampitas, espigas de trigo y también ristras de ajos quienes iban y venían entre los bautizos colectivos y la

preparación de la protesta. Esta foto en movimiento es una constante año a año. Banderas rojas y negras, fotos de Evita Perón, estrellas rojas, la hoz y el martillo flamean en Av. Rivadavia en conjunción con fotos del Papa Francisco, Vírgenes Latinoamericanas y estatuillas del santo.

Existe una fuerte tensión entre lo que sucede y cómo se nombra a cada uno de los sectores. Ya que los movimientos sociales caminan 13 km para arribar a un acto en Plaza de Mayo, lugar con fuerte connotación política, mientras que los/las devotos/as caminan cerca de 8 cuadras, desde la parada del colectivo hasta la fila y desde ahí hasta el santuario. En total los/las “Cayetanos” caminan más de 5 horas por los barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹⁸ mientras que los/las devotos/as esperan para visitar al santo.

En la manifestación le preguntamos por qué marchaba a un joven de no más de 20 años que llevaba una pechera de Misioneros de Francisco¹⁹, un casco de obrero color amarillo y en los hombros descansaba uno de los tirantes que sostenía un San Cayetano de más de un metro. Con voz fuerte y mirando al piso contestó: “Para mí la marcha junta todo, los reclamos de los humildes y de los trabajadores” (Misionero de Francisco, 2017).

Por otra parte, a pedido de una mujer que se negaba a hablar por vergüenza, su dirigente sindical se aproximó para hablar con nosotras. El hombre de más de 40 años, con pantalón cargo y pechera de su gremio, luego de saludarnos con un fuerte abrazo y preguntarnos “¿Qué necesitan, compañeras?”, le preguntamos por qué marchaban el día de San Cayetano y nos contestó:

Es clave, muestra la crisis del trabajo con este gobierno. Hay que defender el trabajo, es una necesidad el trabajo, el trabajo te articula, sostiene a las familias. Aparte estamos acá por pedido del Papa (Francisco), porque el Papa te habla de política más allá de lo que vos creas. Yo vengo con fe pero soy de la Iglesia del Pueblo, este que está en la calle, no voy a misa los domingos, pero vengo con fe acá, al pueblo (Dirigente Sindical, 2017).

Como indicamos anteriormente, la expresión de fe popular que se constituye en un termómetro del desempleo y la participación con fe en una protesta política expresan un proceso social de reestructuración y recomposición constante de las creencias de los/las actores/actrices, entre ellas, las religiosas (Mallimaci, 2008). Asimismo, como afirma Esquivel (2009) se traslucen las transferencias y legitimidades mutuas de concepciones religiosas a lo político y viceversa.

Reflexiones finales

La intención de este trabajo ha sido identificar y analizar los/las actores/actrices involucrados/as, los tipos de manifestación y las demandas producidas en el espacio público en torno a la figura de San Cayetano.

A lo largo del recorrido trazado, hemos presentado las voces de distintos/as actores/actrices reunidos/as en torno al trabajo: “vendedores/as” que trabajaban gracias al santo; devotos/as que esperaban para visitarlo; “servidores/as” –católicos/as practicantes- que acompañaban y servían a los/las devotos; y militantes políticos/as que marchaban hasta Plaza de Mayo.

Servidores/as y devotos/as tenían trabajo y visitaban al santo para agradecerle por los dones concedidos y sólo los/las militantes que marchaban hacia Plaza de Mayo pedían trabajo por quienes estaban desocupados/as - que podían ser ellos/ellas; algún miembro de su familia, la gran masa de nuevos desocupados por las políticas aplicadas por el Gobierno-.

Los/las devotos/as resolvían sus necesidades laborales y económicas desde el plano de sus creencias a partir de la eficacia otorgada al santo para conceder pedidos. Por su parte, los/las militantes, hacían sus pedidos mediante la realización de una marcha como mecanismo central de supervivencia. En esta estrategia de acción, el santo es un mediador para legitimar sus pedidos y las creencias de los/las militantes son dobles, no sólo creen en el santo como mediador sino también en la eficacia de la movilización colectiva como herramienta de visibilidad pública ante los gobernantes en tanto pueden “pedir por todos lados” y para todos y todas.

Las creencias de ambos/as actores/actrices constituyen marcos orientadores de las acciones de militantes y creyentes desplegadas en el espacio público e identificadas con la espera en los/las devotos/as y la marcha/peregrinación en los/las militantes políticos/as. La diversidad de las prácticas dan cuenta de distintos modos en que los/las fieles se involucran con San Cayetano y de la diversidad de creencias y expresiones al interior del catolicismo argentino. Finalmente, “la voz de la Iglesia”, presente mediante los discursos emitidos por representantes de las jerarquías eclesiales, expresa el lugar que la Iglesia Católica ocupa en el espacio social y la intención de presentarse como garante y portadora de soluciones ante los problemas sociales

de los/as argentinos/as, tematizando, problematizando e interpelando la cuestión social.

Referencias bibliográficas

AGUILAR ROS, A. Cuerpo, memoria y experiencia: la peregrinación a Talpa desde San Agustín, Jalisco. *Desacatos*, n. 30, 2009, pp. 29-42.

ALGRANTI, J. Episodios religiosos: exploraciones sobre la inespecificidad del carisma. *Miríada*, año 6, n. 10, 2014, pp. 61-88.

AMEIGEIRAS, Aldo. *El abordaje etnográfico en la investigación social. Estrategias de investigación cualitativa*, 2006, pp. 107-151.

_____. La Virgen del Cerro en Salta. Continuidades y singularidades respecto a las principales apariciones modernas y contemporáneas. *Cultura y Religión*, vol. 5, n. 2, pp. 19-32, 2011.

AMEIGEIRAS, A. & SUAREZ, A. L. Buscando paz: Peregrinos al Cerro de las Apariciones de la Virgen en Salta. *Sociedad y religión*, vol. 23, n. 39, 2012, pp. 117-150.

BERGER, P. Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad1. *Sociedad y Religión*, vol.26, n. 45, 2016, pp. 143-152.

CARBONELLI, M. & GIMÉNEZ BÉLIVEAU, V. Misioneros de Francisco en Caacupé. El viaje y los objetos de culto a través de la etnografía de una peregrinación político religiosa. *Debates do NER*, vol. 1, n. 29, 2016a, pp. 329-359.

_____. Vidas militantes: trayectorias, saberes y éticas en el Movimiento Misioneros de Francisco. *Revista de Ciencias Sociales*, n. 30, 2016b, pp. 85-109. Disponible en: <<http://www.unq.edu.ar/catalogo/391-revista-de-ciencias-sociales-n-30.php>>. Acceso al: 26/12/18

php>. Acceso al: 26/12/18

CÁRDENAS NEIRA, C. Representación de la acción política de los estudiantes chilenos: movilización de significados en redes sociales. *Última década*, vol. 22, n. 40, 2014, pp. 57-84.

DI MEO, Guy. & BULEON, Pascal. *L' espace social: lecture géographique des sociétés*. Paris: Armand Collin, 2005.

DOS SANTOS SOUSA LIMA, R. Sobre presença e representação nas imagens dos santos católicos: considerações a partir de um estudo sobre a devoção à santa Rita. *Religião e Sociedade*, vol. 35, n. 1, 2015.

ESQUIVEL, J. Cultura política y poder eclesiástico. *Archives de sciences sociales des religions*, n. 146, 2009.

FLORES, F. Espacialidades peregrinas: el caso de la peregrinación juvenil a pie a Luján. *Espacio e Cultura*, n. 37, 2015, pp. 116-136.

FREY, Nancy Louise. *Pilgrim stories. On and off the road to Santiago*. Berkeley: University of California Press, 1998.

- GIMÉNEZ BÉLIVEAU, V. & CARBONELLI, M. A. Movilización política, memoria y simbología religiosa. *Revista latinoamericana de investigación crítica*, n. 6, 2017, pp. 51-70.
- GUBER, Rosana. *La etnografía: Métodos, campos y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, 2001.
- HARRISON, Julia. *Being a tourist. Finding meaning in pleasure travel*, Vancouver: UBC Press, 2003.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle. *Religion as memory. The pragmatics of defining religion: Contexts, concepts and contests*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill, pp. 73-92, 1999.
- LINDÓN, A. *De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodología geográfica cualitativa*. *Revista da ANPEGE*, vol. 4, 2008.
- MALLIMACI, Fortunato. *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*. Buenos Aires: Fundación Simón Rodríguez, 1998.
- _____. Catolicismo y política en el gobierno de Kirchner. *América Latina Hoy*, vol. 41, 2005.
- MALLIMACI, F. & ESQUIVEL, J. La contribución de la política y el Estado en la construcción del poder religioso. *Revista Argentina de Ciencia Política*, vol. 17, 2014, pp. 71-89.
- MEDEL SIERRALTA, R. M. & SOMMA GONZÁLEZ, N. M. ¿Marchas, ocupaciones o barricadas? Explorando los determinantes de las tácticas de la protesta en Chile. *Política y gobierno*, vol. 23, n. 1, 2016, pp. 163-199
- MENEZES, R. A dinâmica do sagrado: rituais, sociabilidade e santidade num convento do Rio de Janeiro. *Relume Dumará*, vol. 31, 2004.
- MERKLEN, Denis. *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la Argentina democrática (1983-2003)*, Buenos Aires: Gorla, 2005.
- MULERAS, E. A. El proceso de San Cayetano: Una concentración multitudinaria. *Delito y sociedad: revista de ciencias sociales*, n. 4, 1994, p. 28-30.
- _____. Psicogénesis y Sociogénesis del conocimiento del orden social en un universo de trabajadores creyentes de argentina. Los devotos de San Cayetano. *Educação e Fronteiras On-Line*, vol. 1, n. 2, 2011, p. 98-117.
- _____. La conciencia sacralizada de los trabajadores. Argumentos. *Revista de crítica social*, n. 4, 2004.
- MULERAS, E. A., RODRÍGUEZ, M. C., BERTOTTI, C., MUNDT, V. & MARTÍNEZ VEGA, M. Trabajo y transformaciones en el mundo del trabajo. Argumentos. *Revista de crítica social*, n. 5, 2005, pp. 1-22.
- SALINAS, L. A. La constitución de lo religioso en el caso de la Cruzada del Espíritu Santo en la Ciudad de Rosario. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.
- SEGATO, Rita. La Faccionalización de la república y del paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad. En: ALONSO, Aurelio (comp.), *América Latina y el Caribe: territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. Buenos Aires: CLACSO, 2007, pp. 41-81.

SEMÁN, P. Cosmológica, holista y relacional: una corriente de la religiosidad popular contemporánea. *Ciencias Sociales y Religión*, vol. 3, n. 3, 2001, pp. 45-74.

STEIL, Carlos Alberto & Salvador, Thais Vanessa. Santa Paulina: a construção de uma devoção nos tempos da Nova Era. En: STEIL, Carlos Alberto; SÁ CARNEIRO, Sandra de (Org.). *Caminhos de Santiago no Brasil: interfaces entre turismo e religião*. Rio de Janeiro: Contracapa-FAPERJ, 2011.

STEIL Carlos, RIBEIRO MARQUES, Bruno. Reflexões antropológicas sobre uma experiência de peregrinação contemporânea. En: STEIL, Carlos & Carneiro, Sandra Caminhos de Santiago no Brasil: interfaces entre turismo e religião. Contra Capa, 2017.

STEIL, C. & MARQUES, B. El camino de las misiones: reflexiones teórico-metodológicas a partir de una experiencia de peregrinación contemporánea. *Ciencias sociales y religión*, vol. 10, n. 10, 2008, pp. 17-48.

TONIOL, R. & STEIL, C. Ecología, Nova Era e Peregrinação: uma etnografia da experiência de caminhadas na Associação dos Amigos do Caminho de Santiago de Compostela do Rio Grande do Sul. *Debates do NER*, vol. 1, n. 17, 2010, pp. 97-120.

TORRE DE LA, Renne. La antorcha guadalupana México-New York: el desplazamiento de un símbolo nacional que abriga una comunidad transnacional. En: ORO ARI, Pedro & Tadvald, Marcelo (Org.). *Circuitos religiosos: pluralidad e interculturalidad*. Porto Alegre: CirKula, 2014, pp. 67-85.

TOURIS, Claudia. Catolicismo popular e imaginario liberacionista en los años 70: el caso de las peregrinaciones villeras a Luján y del Movimiento Villero Peronista. En: FOGUELMAN, Patricia; CEVA, María; TOURIS, Claudia (Org.). *El culto mariano en Luján y San Nicolás: religiosidad e historia regional*. Buenos Aires: Biblos, 2013.

TURNER, Victor Witter & TURNER, Edith. *Image and pilgrimage in christian culture. Anthropological perspectives*. Nueva York: Columbia University Press, 1978.

VASILACHIS, Irene. *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 2006.

_____. Ontological and epistemological foundations of qualitative research. Institut für Qualitative Forschung/ Forum: Qualitative Social Research, vol. 10, n. 2, 2009. Disponible en: < <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299/3163>>. Acceso al: 26/12/18.

WAINSZTOK, Carla & DERQUI, Felipe. La religión como una forma de racionalidad: el caso de San Cayetano. En: Símbolos y Fetiches Religiosos en la Construcción de la Identidad Popular. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2003, pp. 35-52.

ZAPPONI, Elena. *Pregare con i piedi: in camino verso Finis Terrae*. Roma: Bulzoni Editore, 2008.

ZAPPONI, Elena. *Marcher vers Compostelle. Ethnographie d'une pratique pèlerine*. Paris: Editions L'Harmattan, 2011.

¹ La “novena de oración” está compuesta por oraciones realizadas nueve días previos al 7 de agosto en el Santuario de San Cayetano, con una misa oficiada por alguno de los sacerdotes vinculados a sectores populares.

² Por más información ver: El portal del Peregrino <http://www.sancayetano.org.ar/> [10/09/2018]

³ Dos hombres - de 42 y 43 años- y una mujer de 36 años. Debido a que marchamos con ellos desde Plaza Miserere hasta Plaza de Mayo, se generó un fuerte vínculo de confianza lo que permitió acceder a sus datos personales y sus teléfonos. Les volvimos a contactar para el año 2018 para realizar nuevamente la marcha con ellos.

⁴ A su vez Guber (2001) afirma que la entrevista es la situación donde el investigador obtiene información interrogando a otra persona.

⁵ Dentro de los diferentes variantes de la técnica, Guber nombra a las entrevistas dirigidas que se aplican con un cuestionario preestablecido, semiestructuradas, grupos focalizados en una temática, y clínicas (Bernard, 1988; Taylor & Bogdan, 1996).

⁶ Es necesario aclarar que la totalidad de las entrevistas fueron desgrabadas textualmente por las autoras de éste artículo.

⁷ Con claridad puede observarse el fragmento de Clarín (2017) que describe dos componentes del fenómeno: “La movilización contará con dos columnas, una que se concentrará en proximidades del santuario de San Cayetano, en Cuzco y Rivadavia de la Capital Federal, en coincidencia con la celebración religiosa que se desarrollará en ese templo. La otra columna se formará en el Puente Pueyrredón y ambas se dirigirán hacia Plaza de Mayo para realizar un acto de cierre de las Jornadas, a las 15”. Por su parte, el Diario La Nación “En coincidencia con la festividad de San Cayetano, patrono del pan y del trabajo, las organizaciones que negociaron mano a mano con el Gobierno la emergencia social esperan una convocatoria de 200.000 personas” (La Nación, 2017).

⁸ *Ámbito* (1); *Clarín* (8); *Diario El Popular* (3); *Telám* (1); *Perfil* (1); *Diario Registrado* (1); *El Cronista* (1); *Info News* (1); *La Nación* (16); *Minuto 1* (1); *Página 12* (12); *Infobae* (3).

⁹ Como ejemplo, el autor se basa en las peregrinaciones realizadas a la Virgen de Luján en 2008 y 2014. En 2008, en pleno conflicto del Gobierno con las patronales rurales se observaron columnas con banderas que decían: “Por la paz de la patria y el campo caminamos hacia la Virgen de Luján”. En sintonía con este componente político, en 2014 un grupo de peregrinos de la Agrupación *La Cámpora* participó con una bandera que proclamaba: “Madre caminamos por un pueblo en paz sin buitres”.

¹⁰ “Fue una movilización muy heterogénea, pacífica y firme que, a pocos días de las PASO, envió un claro mensaje al gobierno sobre el difícil momento que vive el sector del trabajo informal pero también de los trabajadores registrados”, sintetizó Luis Cáceres del sindicato de Ladrilleros y nexos entre la CGT y la CTEP. (Página 12, 2017).

¹¹ Pueden citarse los siguientes fragmentos: “La ministra dijo que, para el Gobierno, convertir al santo del trabajo en una movilización es de muy bajo nivel” (Clarín, 2017) o el siguiente: “La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, cuestionó hoy la movilización anunciada por distintas organizaciones sociales a Plaza de Mayo al sostener que es una “barbaridad” hacerla el día de la celebración religiosa de San Cayetano” (La Nación, 2017).

¹² Por su parte, el diario *Página 12* (2017) “Luego, retomarán la marcha para detenerse frente al Congreso de la Nación, con el fin de entregar las firmas recolectadas para reclamar a los legisladores la sanción de la ley de Emergencia Alimentaria”.

¹³ Trabajo, descendencia, salud, vivienda, entre otros pedidos.

¹⁴ En 2017 la demanda más fuerte era la “Ley de Emergencia Social” mientras que en 2018 se leía un fuerte rechazo al FMI.

¹⁵ Traducción de Torres y Funes. Disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadreligion/article/view/102> [29/08/2018]

¹⁶ Así denominó a su autocrítica de su teoría de la secularización que abarca tanto las dimensiones social y mental del enorme hecho de que es muy difícil bajo las condiciones modernas conservar o recuperar una visión del mundo monopólica.

¹⁷ En referencia a la vigilia en el Congreso por el Debate en Senadores por la Interrupción Voluntaria del embarazo, la mujer comentaba cómo desde el gremio habían estado todos los martes

verdes en la plaza, a lo que después agregó que las que iban era la Comisión de Género, que eran todas mujeres.

¹⁸ Los barrios son los siguientes: Liniers, Villa Luro, Floresta, Flores, Caballito, Balvanera, Congreso y Microcentro. Una Línea recta desde el oeste y límite de la Ciudad hacia el centro político, económico y simbólico de la Ciudad.

¹⁹Para más información sobre esta organización ver: Carbonelli y Béliveau (2016b).

Recebido em 28/12/2018, revisado em 11/06/2019, aceito para publicação em 16/02/2020.